

TORRES NAHARRO, BARTOLOMÉ DE (1485 – 1524)

LAMENTACIONES DE AMOR

INDICE:

LAMENTACIONES I – III

LAMENTATION 1

Ressuenen mis alaridos,
descojamos sus entenas,
las gentes presten oídos
a los llantos y gemidos
engendrados de mis penas.

Porqu'el mar con sus arenas
y pescados,
la tierra con sus ganados,
y el cielo con las estrellas,
todos estos bien contados,
son al doble mis cuidados
y dobladas mis querellas.

Mas porque duren con ellas
mis porfías,
quiero dexar en mis días
los encuentros d'esta lid
escritos por manos mías,
cantados por Jeremías
y tañidos por Daud.

Pues, amadores, sentid
sin tardar;
aprended a bien amar
estudiando mis lecciones;
y en el medio del penar,
si quisierdes descansar,
recorred a mis passiones.

Ensanchad los corazones
con mil mañas,

hazed las vidas extrañas,
substentadas de dolor;
y por crescer las hazañas,
poned fuego a las entrañas
en sacrificio de amor.

Que yo, de buen amador,
con razón
hize vn fuego de afectión
que con los ojos se atiza;
y el alma y el corazón
están ya hechos carbón,
y las entrañas ceniza.

La vida, porqu'es postiza
y enprestada,
ya la tengo licenciada;
mas no se quiere partir,
y en cabo de la jornada
se hallara tan burlada
que se haurá de arrepentir.

Los días del mi beuir
qualesquiera,
tanto mal y en tal manera
los ha tractado mi suerte,
que quien antes lo supiera
por menos mal escojera
no nascer o darse muerte.

Pero ya no me es tan fuerte
su doler:
que estando por perescer
mi fortuna y malas hadas,
no puedo no alegre ser;
porqu'es vn summo plazer
contar fortunas passadas.

Mis tormentas, pues, contadas,
a manojos
perescieron mis antojos
disparando amor sus tiros,
haziendo vn mar de mis ojos,
las ondas de mis enojos
y el viento de mis sospiros.

LAMENTION II

Por hazer, Amor, tus fechos
me tienes con furia tanta
lomas puestas a los pechos
y encarados mil pertrechos
y el cuchillo a la garganta.

Mi corazón se quebranta
mil vegadas,
las entrañas abrusadas,
y el alma casi encendida,
todas las fuerzas menguadas,
sólo en ver aparejadas
tantas muertes a vna vida.

Mas viendo que a tu medida
satisfaze,
ciego Amor, pues que te plaze
que a tus manos caya y muera,
no cumple que te amenaze;
que quien tales obras haze
tales blasfemias espera

No sé, ni puedo, avnque quiera,
mesurarme;
tengo razón de quexarme,
mas que lo de deshacerme;
pero, pues quieres forzarme,
di ¿qué pierdes en ganarme,
o qué ganas en perderme?

Pues si quieres entenderme,
di, enemigo,
¿por qué lo tomas conmigo,
tú gran dios, yo pobre amante?
Ves que soy para contigo
menos que vn grano de trigo
en boca d'un elephante.

Con otro to semejante,
par a par,
te querría ver mostrar
esse tu mucho poder;
que en mí no ay sano lugar

quanto podiesse ocupar
la punta d'un alfiler.

¿A mí, de poco valer,
desafías?

Pues, avnque noches y días
rompas el arco blandiendo,
ya las saetas que embías
no tocan las carnes mías
vnas sobre otras cayendo.

Pues si quisiesses, queriendo
bien mirar,
te deurías ya cansar
de tanto me perseguir;
que después que supe amar,
no tengo sangre por dar
ni azote por rescebir.

LAMENTATION III

Mete las armas, traidora,
buelue tus ojos vellidos,
oye mis llantos agora,
quita las manos, señora,
con que atapas los oídos.

Tus desseos son cumplidos
y mis días;
ora harás alegrías,
si alguna pasión te daua
el gran despecho que hauías
quando de mi conoscías
que en verte resucitaua.

Si por amarte speraua
cortesía,
por mis huessos la querría
si veniessen en tus manos;
que la triste carne mía
sé que, enantes de año y día,
será vn montón de gusanos.

Mis ruegos si no son vanos,
y mandares,

quando mi fuessa topares,
hecha de tristes agüeros,
si por encima passares
y de mí te recordares,
haz tus pies algo ligeros,

y con ojos halagüeños,
do estouiere,
di passando el miserere,
que de nobles ganas nasce;
si largo te paresciere,
al menos por quien te viere
di: Requiescat in pace.